

Artículos	Página
Fe o Fanatismo	1
Hombres que Podían Decir, "No"	3
Fiesta de las Trompetas	5
Oración de Pablo por los Filipenses	6
La Iglesia de Antioquía; Su Autonomía	9
Misericordia y Fidelidad	11

Fe o Fanatismo

Certeza del Rapto
Joel Portman

La verdad del rapto ha sido fuente de gozo y consuelo para los santos durante muchas épocas. Cuando hablamos del rapto, nos estamos refiriendo a la venida del Señor al aire inesperada, repentina, secreta e inminentemente, para recibir a Sí mismo al Cuerpo de Cristo, la iglesia. Este evento es separado de Su venida en gloria al final de la Gran Tribulación o la Semana 70 de la profecía de Daniel (Daniel 9, Mateo 24:15, 27-37). Liberará a Su pueblo del venidero día de ira, la Gran Tribulación (I Tesalonicenses 1:10). Creemos que este rapto incluye a cada creyente que forma parte del Cuerpo de Cristo, a todos los que son verdaderamente salvos sin importar su condición personal en ese momento y que será completo (I Corintios 15:23, I Tesalonicenses 5:10). Esta liberación nos llevará a la Casa del Padre (Juan 14:1-3) para experimentar la manifestación del Señor Jesús a Sus santos y para estar con Él por la eternidad (Juan 17:24).

Creemos en la certeza del rapto debido a la

1. Carácter de la Iglesia

Aquellos que ven a la iglesia como un cuerpo que es distinto de Israel también ven que los tratos de Dios con la iglesia son distintos de Sus tratos con las naciones o con Israel. Un estudio cuidadoso muestra que aparte de unas pocas veces en que la palabra "ekklesia" se usa para una reunión de personas (Hechos 19:39) y para Israel (Hechos 7:2), el Nuevo Testamento sólo la usa para definir un cuerpo de creyentes que han sido llamados al Señor mismo. En este sentido, se utiliza tanto para una asamblea local como para todo el cuerpo de creyentes, el Cuerpo de Cristo.

La verdad de la Iglesia es un misterio revelado en el Nuevo Testamento, particularmente a través de Pablo (Efesios 3:4-9). Esto también se indica cuando miramos a Mateo 16:18, donde el Señor Jesús sitúa la construcción de Su Iglesia en el futuro, no diciendo que

Él estaba construyendo, sino que Él construiría Su Iglesia.

Además, la Era de la Iglesia es un paréntesis en el programa de Dios con respecto a Sus tratos con los hombres. Notamos en Hechos 15:14-17 que Santiago y Pedro entendieron claramente esta verdad basados en su entendimiento del pasaje en Amos 9:11-12. Observe que hay muchos otros paréntesis en las Escrituras del Antiguo Testamento como en Isaías 61:2 leído por el Señor en Lucas 4:18-20. Su cierre del libro en medio del pasaje muestra que habría una diferencia entre Su venida en gracia y Su venida en juicio que incluiría un período de tiempo. La enseñanza típica de las Fiestas de Jehová indica un paréntesis en el calendario de Dios ya que hay una ruptura entre la Fiesta de Pentecostés y las siguientes fiestas que tipifican los tratos de Dios con Israel en un día futuro. Esta pausa coincide con la era presente que comenzó el Día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo formó el Cuerpo de Cristo.

Los misterios del Nuevo Testamento ponen de relieve verdades distintas y desconocidas hasta entonces, como en I Corintios 15:51-52. El misterio que Pablo revela allí no es el de la resurrección y el cambio del cuerpo, ya que la resurrección no era desconocida en el Antiguo Testamento. Sin embargo, la verdad de una traslación sin muerte no se conocía anteriormente. Fíjate en la respuesta de Marta al Señor en Juan 11:24. Ella creía en una resurrección de los muertos. Ella creía en una resurrección de todos en el último día pero no sabía nada de una distinción en la resurrección, o una "resurrección fuera" de los muertos cuando algunos son resucitados y otros no. El misterio de I Corintios que tiene que ver con la transformación del cuerpo en un momento, con los vivos sacados de la esfera de la

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

muerte reinante, es un consuelo para los creyentes que sólo se encuentra en el Nuevo Testamento.

Todos estos aspectos indican que la iglesia es distinta y será tratada de una manera distinta y separada de Israel o de las naciones del mundo.

2. Consideración de los tipos del Antiguo Testamento

Enoc (Génesis 5) fue removido de la tierra sin morir antes del diluvio del Juicio de Dios. Lot también, ese hombre fallido, aunque justo (2 Pedro 2:6-9), tuvo que ser removido de Sodoma antes de que el fuego del juicio de Dios pudiera caer, (Génesis 19:22). Estos representan a aquellos que estarán vivos en la tierra justo antes de la Gran Tribulación que vendrá a juzgar y destruir a los hombres incrédulos, pero son sacados de la esfera de ese juicio antes de que suceda.

3. Consumación del triunfo de Cristo

Debido a la plenitud de la victoria ganada por el Salvador en la cruz, todos los que le pertenecen deben ser liberados del escenario del poder de Satanás. Esa liberación se llevará a cabo de una manera que enfatiza el poder del Vencedor. La palabra de la que obtenemos "rpto" se encuentra 13 veces en el Nuevo Testamento y siempre indica un apoderamiento violento, un arrebato por la fuerza de las garras y el dominio de un enemigo. Por ejemplo, en Hechos 23:10 Pablo fue "arrebato por la fuerza" de entre los judíos por los soldados del tribuno. La conclusión parece ser que se requiere lógica y bíblicamente que aquellos que son el fruto de Su obra en la cruz sean arrebatados con poder de la esfera de oposición al Señor Jesús y llevados a Su propia presencia para gozar de Él eternamente.

4. Consistencia de la justicia de Dios

Cuando entendemos los propósitos de la Gran Tribulación y el significado de la semana 70 de Daniel 9, vemos que la iglesia no tiene lugar en ella en absoluto. Es un juicio que vendrá sobre los "moradores de la tierra", o aquellos que sólo están vinculados con esta tierra (note su ocurrencia en Apocalipsis). Por esta razón, la iglesia debe ser sacada antes de que ese evento comience a desarrollarse. De hecho, la promesa del Señor al vencedor en Filadelfia (Apocalipsis 3:10) es que Él los guardará "de la hora de la tentación". Literalmente, esto es "fuera de" esa hora e indica una completa liberación de estar jamás en ella. El Léxico Griego de Thayer dice que la palabra indica una completa remoción de la esfera de esa prueba. Así que es de acuerdo a la justicia de Dios hacer una diferencia en Sus juicios. 2 Pedro 2:9 nos dice que "el Señor sabe cómo librar a los piadosos de la tentación", y el contexto sugiere el juicio de Dios sobre el mundo de los impíos, o injustos.

5. Cuidado del Señor Jesús por los Suyos Juan 11:25-26; 14:1-3

Estos preciosos pasajes del Señor mismo a los suyos antes de dejarlos para ir al Calvario indican su interés personal en su gozo y liberación. A la afligida Marta en Juan 11, tenemos la primera indicación del rpto, aunque no en esas palabras. Cuando el Señor le dijo en el versículo 25 que el que muere creyendo en mí vivirá, estaba hablando de la resurrección. El siguiente versículo, el 26, nos dice que el que viva que crea en Él no morirá jamás. Algunos han tomado esto para referirse a la liberación de la muerte espiritual y eterna, pero en consonancia con el versículo anterior, el Señor le está diciendo a ella y a nosotros que habrá aquellos que creen en Él que nunca morirán. Este es un primer indicio del rpto de los santos. Además, el Señor en Juan 14:3 les dice a los discípulos afligidos que Él vendría otra vez y los recibiría para estar con Él. Esta no es Su venida en poder y gloria sino una venida por los Suyos que los libraré de este mundo para estar con Él. Su cuidado es tan grande por Sus seres queridos que espera pacientemente ese día en que se levantará y los traerá a Sí mismo.

6. Confianza en la Palabra de Dios I Tesalonicenses 4:13-18

En este pasaje, el apóstol trata de consolar a los santos de Tesalónica. Estaban experimentando una gran prueba de su fe que parece haberles hecho preguntarse si estaban en la Gran Tribulación. Pablo trata de asegurarles que lo que estaban experimentando era sólo una prueba por un tiempo. También se preguntaban si los que habían muerto como creyentes se habían perdido por completo, ya que no estarían vivos en la tierra cuando se estableciera ese Reino. Pablo trata de asegurarles acerca de los grandes eventos que deben tener lugar en los cuales cada santo, ya sea durmiendo en la muerte o vivo hasta que Él venga tendrá parte. Habría un gran "arrebato" que incluiría a cada uno de los del Señor, sacándolos de esta escena para estar con Él. Una simple lectura de este pasaje deja claro que esta venida es distinta de Su futura venida a la tierra. Los acontecimientos que deben tener lugar entre (el Tribunal de Cristo y las Bodas del Cordero así como el tiempo de la angustia de Jacob) hacen necesario un espacio entre ella y esa venida en gloria cuando saldremos con Él. Puesto que hay señales claras que indicarían la venida visible del Señor a la tierra y puesto que la venida del Señor es un acontecimiento inminente que podría suceder sin aviso en cualquier momento, debemos hacer una distinción entre las dos venidas. Esto colocaría entonces la venida del Señor por los Suyos en el aire antes de Su venida en gloria. Con nuestra confianza en la certeza de Su Palabra, nos regocijamos mientras anticipamos este glorioso evento.

7. Consuelo de la bendita

1 Tesalonicenses 4:18

Finalmente, la esperanza de la venida del Señor para Su iglesia debe ser un consuelo para nuestras almas. Si no fuera un acontecimiento cierto que puede esperarse en cualquier momento para los Suyos, no tendría el consuelo que Él quiso que tuviera. Ese consuelo es que en cualquier momento Él aparecerá (1 Juan 2:28, 3:2) para recibir a los Suyos. No importa cuáles sean las circunstancias de la vida de un creyente, puede haber una tranquila sensación de seguridad y la bendita esperanza de que Él vendrá y tal vez sea hoy. Esto ha demostrado ser una fuente de inmenso consuelo para muchas almas que están experimentando la prueba, el dolor, el dolor físico, o la persecución por Su causa. Qué corazón no se eleva de gozo al pensar que Su venida es "tal vez hoy".

El arrebatamiento de la iglesia es una realidad distinta de la que podemos derivar un gran consuelo, una verdad que debe vivir con fervor en nuestras almas y que debe motivarnos en nuestro servicio a Él. Él puede venir incluso hoy en cumplimiento de Su promesa: "Ciertamente, vengo pronto" (Apocalipsis 22:20). Nuestros corazones resuenan, "así venga Señor Jesús".

Hombres que Podían Decir "NO"

Charles R. Keller

Salmo 1:1-6

Observen, por favor, en relación con este Salmo, que en primer lugar podría aplicarse a nuestro bendito Señor. Él fue Uno que no anduvo en el consejo de los impíos ni estuvo en el camino de los pecadores ni se sentó en la silla de los escarnecedores. Pero también hay dos clases de personas de las que se habla en este Salmo. Están los que son justos, "Bienaventurado el hombre que no anda en consejo de impíos"; y el otro es el pecador impío, "Los impíos no son así, sino que son como la paja que el viento arrastra". La paja es una buena evidencia de que la gente es impía. El viento puede llevarlo de cualquier manera, y puede soplarlos muy fácilmente a un baile o a una película, pero un hijo de Dios es una piedra y no es tan fácil soplar una piedra a un baile o a una película.

En conexión con este hombre justo hay dos cosas que se dicen de él: Tenía una justicia positiva y una justicia negativa. Cada hijo de Dios debe tener estos dos tipos de justicia-positiva y negativa. En las Escrituras hay cosas a las que un hijo de Dios puede decir "sí", pero hay cosas en la Palabra de Dios a las que el hijo de Dios debe, y debería, decir "no". Dios quiere hoy en el mundo hombres y mujeres de certeza.

En las Escrituras tenemos ejemplos de hombres y mujeres seguros. Un cristiano no llega a mucho a menos que sea un hombre o una mujer de certeza, que pueda

decir "sí" y que también pueda decir a veces, por la gracia de Dios, "no". Hoy en día tenemos muchos cristianos que dicen "sí", y se oye hablar mucho de hombres y mujeres que dicen "sí" a todo lo que se les pone por delante. ¿Has visto alguna vez un cristiano así? Usted sabe que hay momentos en la vida de cada cristiano cuando debe decir "no".

Quiero que noten algunos casos en la Palabra de Dios de hombres que tuvieron el valor en algún momento de sus vidas de decir "no". Está el hombre **Daniel**, y él dijo "no," ¿y sabes a quién se lo dijo? Se lo dijo a la gente que estaba en autoridad en ese día, es decir, eran hombres de poder. Ellos no pudieron conseguir nada sobre Daniel. Es bueno cuando los cristianos viven así en el mundo. **José** también fue un caso así. El mundo no podía conseguir nada sobre ellos en cuanto a sus vidas. El mundo pudo haberles tirado lodo, pero cuando el sol seca el lodo se cae y no llega a nada. Es una cosa buena cuando un hijo de Dios tiene una vida limpia y el mundo no puede apuntar su dedo en ellos. A veces un hijo de Dios tiene que sufrir. ¿Ha habido alguna vez en tu vida cuando había una nube sobre ti? ¿Y aún así sabías que eras absolutamente inocente y correcto? Dios dice que lo sufras: "Encomienda tu camino, confía también en Él, y Él lo cumplirá. Y hará salir tu justicia como la luz, y tu juicio como el mediodía" (Salmo 34:5-6). El mediodía es cuando el sol brilla con más intensidad, y si hay un momento en el que puedes ver cada mota de suciedad es cuando el sol brilla con más intensidad. Habrá un tiempo cuando tu justicia será traída a la luz como el sol del mediodía. Podemos darnos el lujo de esperar si somos absolutamente inocentes bajo una acusación. No tenían nada contra Daniel, y la única manera de conseguir algo contra él era aprobar una ley; pero ¿acaso dijo él "no" a la oración? Estaba acostumbrado a rezar su petición al Rey de reyes y Señor de señores. Sabía que se había aprobado esa ley, y él, como de costumbre, abrió sus ventanas y oró a Dios, y fue arrojado al foso de los leones por ello, pero Dios lo libró de él.

¿Te ha dicho alguna vez el diablo que dejes de rezar? ¿Ha dejado usted de orar? Puede que tengas algunos seres queridos y que no sean salvos; puede que haya hijos inconversos, marido o mujer; puede que sean esos alumnos de la Escuela Dominical, y puede que hayas llegado al punto en el que después de haber suplicado a Dios y llorado por esas almas, tus manos estaban colgando y has llegado al punto en el que estás a punto de dejar de orar por ellos. No lo hagas. Dios todavía escucha y responde a la oración. Sé de individuos que fueron honestos en la oración, y esas almas nunca vieron sus oraciones contestadas y murieron y fueron a estar con el Señor Jesús para siempre, pero Dios hizo lo que parecía imposible: Él vino y salvó, después de que fueron al cielo, almas por las que habían orado fervientemente mientras estaban en la tierra. El diablo viene y dice, "Deja de orar," pero tu solo dices "No, no voy a dejar de orar."

Había otro hombre, y también fue capaz de decir "no"; se llamaba Abraham. El tuvo una gran victoria. Eso es cuando el diablo te atacara. A veces las asambleas ven un buen trabajo hecho y están felices y regocijándose y están fuera de guardia, y es cuando el diablo viene y los tienta. ¿Qué sucedió? El rey de Sodoma vino, pero Abraham tuvo el valor de decirle "no". Dijo: "Que no tomaré desde un hilo hasta la hebilla de un zapato, y que no tomaré nada de lo que es tuyo, para que no digas: Yo he enriquecido a Abram" (Génesis 14:23). Justo antes, Dios le había dicho a Abraham: "Bendito sea Abram del Dios altísimo, poseedor del cielo y de la tierra" (Génesis 14:19). Abrahán estaba unido a Aquel que poseía el cielo y la tierra. No es de extrañar que fuera capaz de decir "no". Querido hijo de Dios, todos nosotros estamos unidos al poseedor del cielo y de la tierra. ¿Por qué deberíamos bajar y tomar del mundo? Deberíamos tener el valor de decir "no".

Tenemos otra ilustración de un hombre que dijo "no" y fue José. Dijo "no" al pecado. Las vidas destrozadas y los naufragios entre nosotros, hombres y mujeres jóvenes y otros también, son aquellos que cuando ese pecado se cruzó en su camino, no tuvieron el valor de decir "no". Tenemos un ejemplo en la Palabra de Dios de tres individuos, y ellos no se inclinaron ante el oro. Ellos fueron Sadrac, Mesac y Abednego.

Dios no está recibiendo lo que le llega de muchos cristianos. Creo que si no le damos a Dios su porción de una manera u otra, Dios nos la quitará. El rey puso una imagen de oro, y si la gente no se inclinaba ante la imagen de oro, sufrirían por ello. Pero estos tres hombres tuvieron el valor de decir "no" realmente a un rey. Le dijeron al rey que su Dios era capaz de librarlos, y los libró.

Luego estaban los 7.000 hombres en tiempos de Elías, y tuvieron el valor de decir "no" a la religión del mundo. ¿Me pregunto si usted tiene ese valor? Hay dos cosas en el mundo de hoy: las asambleas congregadas en el bendito nombre del Señor Jesús, y Babilonia la Grande, y Dios no quiere que Su pueblo manipule esta última. El quiere que Su pueblo diga "no". Tengan mucho cuidado con lo que viene por la radio, o serán cautivados por algunos de estos hombres, y les estarán enviando dinero porque, "dan buenas direcciones." Las asambleas son totalmente diferentes. Hay un hombre en Pennsylvania que dijo que la razón por la cual él estaba en la asamblea era porque era un poco mejor que las iglesias. Dios lo compadezca. Estamos en la asamblea de Dios porque está en la santa y preciosa Palabra de Dios. James Brooks de la iglesia presbiteriana en St. Louis dijo, cuando miraba a la eternidad, "sacrifiqué la verdad de Dios mirando el fracaso entre los hermanos". Y hay muchos como él. Recuerden, es la verdad de Dios, y tenemos las Escrituras para lo que hacemos. ¿Qué nos puso en la asamblea? La Palabra de Dios. ¿Qué hizo que nos bautizáramos? La Palabra de Dios. ¿Por qué nuestras

hermanas no participan en la asamblea? ¿Qué las puso en ese lugar? La Palabra de Dios.

Mira ahora la Palabra de Dios puede ser desplazada. Estuve en el Oeste el invierno pasado, y tuvieron sus reuniones de mujeres. No pueden encontrarla en la Biblia. Y hacen colectas en estas reuniones de mujeres y las envían a los predicadores. No pueden encontrarlo en la Palabra de Dios. Entonces en estas reuniones hay una mujer que hace la predicación, y ellas dijeron, "Ella puede predicar mejor que los predicadores predicán". No tomaría mucho para adelantarnos a veces, pero mira, ¿qué está haciendo ella? Desplazando la Palabra de Dios. Cuando la gente trae un órgano, no lo encuentras en la Biblia; tienen que desplazar la Palabra de Dios. Cuando dicen que el bautismo es inmaterial, ¿qué hacen? Desplazan la Palabra de Dios. Oh, que a la santa y preciosa Palabra de Dios se le diera un lugar hasta que nuestro bendito Señor Jesucristo venga a llevarnos a casa para estar con Él para siempre.

Moisés se negó a ser llamado hijo de la hija del faraón. He aquí la justicia negativa. La única cosa que es correcta en el mundo es la Biblia, y las cosas no son correctas en el mundo en el tiempo presente. Hay muchas cosas mal, y la Palabra de Dios contiene cosas que si fueran hechas en el mundo, el mundo estaría bien. ¿Algún gran líder del pasado o del presente va a hacer que el mundo esté bien? No. No hay tal cosa como profecía en esta era. Tiene que ver con después que el Señor venga. Esta es la era cuando el evangelio está saliendo y las almas deben ser alcanzadas y salvadas y el pueblo de Dios está buscando alcanzar almas. El diablo está en el lugar equivocado. Él está en el cielo y debería estar en el infierno. El mundo nunca estará bien hasta que el diablo esté en su lugar correcto. Cristo es el Rey, y la Palabra de Dios ha dicho: "He puesto mi rey en el santo monte de Sión". Pero en el presente Él está fuera de lugar:

"Nuestro Señor es ahora rechazado, y por el mundo repudiado,
Por los muchos aún desatendidos, y por los pocos entronizados;
Pero pronto vendrá en gloria. La hora se acerca,
Porque el día de la coronación se acerca cada vez más".

El mundo nunca estará bien hasta que Él esté en su lugar correcto. Los judíos están en el lugar equivocado. Su lugar está en Palestina, y el mundo nunca estará bien hasta que ellos estén allí. Los cristianos también están fuera de lugar. A veces cantamos:

"No soy más que un forastero aquí; ¡el cielo es mi hogar!
La tierra es un desierto lúgubre; ¡el cielo es mi hogar!

El peligro y el dolor me rodean por todas partes;
El cielo es mi patria, el cielo es mi hogar".

Somos peregrinos y extranjeros de paso por este mundo. Es algo malo cuando un cristiano llega al punto en que se encuentra absolutamente a gusto en el mundo. Pronto estaremos con Cristo y estaremos en la presencia de Dios, "y caeremos a sus pies y la historia repetirá, y el amante de los pecadores adorará." El cristiano está fuera de lugar. Las cosas nunca estarán bien hasta que el cristiano esté en su verdadero lugar. Mientras tanto, que el Señor nos ayude a decir "No" a todo elemento que sea contrario a la voluntad de Dios.

Fiesta de las Trompetas

(Levítico 23:23-25)

(Rosh Hashaná)

Larry Steers

El significado de Rosh es "cabeza" y Shana significa "año". Rosh Hashaná significa la cabeza del año o el día del Año Nuevo.

Hemos observado que en nuestros días la duración del intervalo entre la Fiesta de Pentecostés y la Fiesta de las Trompetas varía. En Levítico 23, la cuenta de los días comienza con la Pascua y cesa con el comienzo del intervalo de nuevo porque la Pascua nunca es el mismo momento cada año. En este intervalo, a menudo denominado "el día de gracia", Israel es "dispersado y pelado" (Isaías 18:7). Son despreciados entre las naciones de la tierra.

Hoy se calcula que hay dieciséis millones de judíos en el mundo, y menos de la mitad de ese número se encuentra en la tierra de Israel. La Fiesta de las Trompetas nos recuerda solemnemente que el propósito de Dios es restaurar a este pueblo judío en la tierra que le fue prometida.

Junto con Levítico 23 hay muchas referencias a la Fiesta de las Trompetas en el Antiguo Testamento también en Mateo 24. Mientras estaba sentado en el Monte de los Olivos, el Señor dio a Sus discípulos Su gran declaración profética concerniente a Su regreso a la tierra. Mucho de lo que Él dijo se relaciona con la Fiesta de las Trompetas y la Fiesta de la Expiación.

Las cuatro primeras fiestas tratan de acontecimientos pasados cumplidos, mientras que las tres últimas fiestas que siguen al intervalo hablan de acontecimientos futuros.

Aquí señalaremos acontecimientos históricos más recientes. El 2 de noviembre de 1917, el Parlamento británico de Westminster emitió la Declaración Balfour, en la que Gran Bretaña apoyaba una patria para el pueblo judío. Sin embargo, tras la Primera Guerra Mundial, sólo un pequeño número de la población judía mundial había emigrado a Palestina, frente a una gran oposición. Enfrentados a un enemigo que les superaba

ampliamente en número, los judíos, aunque con suministros muy limitados, lograron derrotar a sus enemigos.

El 15 de mayo de 1948, David Ben Gurion, líder de la pequeña nación, alzó la estrella de David sobre la ciudad de Tel Aviv. Por primera vez en dos mil años, el pueblo judío poseía una tierra natal.

La leyenda sugiere que la Estrella de David era el símbolo que adornaba el Escudo de David. La estrella está compuesta por dos triángulos cuadriláteros. Se ha sugerido que una punta de la estrella de seis puntas apunta hacia arriba, al cielo, y otra hacia abajo, a un pueblo terrenal. Dos puntas de la estrella apuntan hacia el oeste y dos hacia el este, lo que significa un pueblo terrenal disperso.

Pero los triángulos cuadriláteros están entrelazados, y esto puede sugerir un pueblo único que nunca ha perdido su identidad. El dentista judío de este autor afirmó con rotundidad: "Soy judío"

Cuando gritaron a Pilato: "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos" (Mateo 27:25), determinaron gran parte de su futura estancia de sufrimiento en la tierra. Han sido perseguidos indescriptiblemente.

En 1948, una parte muy pequeña de toda la población judía poseía sólo una porción muy limitada de la tierra. Aunque era tremendamente significativo que existiera un estado judío, esta pequeña reunión no representaba la futura reunificación de Israel. El rapto es en el futuro, seguido por la Fiesta de las Trompetas y una migración masiva a la tierra. Ellos enfrentarán violencia, y la gran tribulación la cual nunca ha sido experimentada por ninguna nación sobre esta tierra..

Tres cautiverios y tres liberaciones resumen la historia de Israel.

Dios informó a Abraham: "Ten por cierto que tu descendencia será forastera en una tierra que no es la suya, y les servirá; y les afligirán cuatrocientos años" (Génesis 15:13). Poco comprendían los hermanos de José que estaban preparando el camino para un viaje a Egipto. Al principio su estancia fue favorable hasta que "se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José" (Éxodo 1:8). Los israelitas se vieron sumidos en la esclavitud y la servidumbre en Egipto.

Serían liberados de la esclavitud egipcia porque Dios tenía la intención de suscitar "un Profeta de en medio de ti, de entre tus hermanos" (Deuteronomio 18:15). Moisés, suscitado por Dios, liberó a Israel de la esclavitud y Josué los condujo a la tierra que Dios les había prometido.

A causa de su obstinada rebelión contra Dios, descendió sobre ellos un segundo cautiverio que se produjo en dos etapas a lo largo de varios años. A la muerte de Salomón, Roboam, hijo de Salomón, tomó dos tribus, Judá y Benjamín, y estableció un reino en el sur centrado en Jerusalén. Jeroboam tomó diez tribus del norte.

Los del norte adoptaron el carácter de Jeroboam, que hizo pecar a Israel. El juicio de Dios cayó sobre ellos en el 740 a.C., cuando Tiglat Pileser, el asirio, invadió la zona y llevó a algunos al cautiverio. En el 721 a.C., otro rey asirio invadió el norte y llevó a la mayoría del resto al cautiverio. Los del cautiverio asirio nunca han sido restaurados.

El sur se conservó otros cien años hasta el 610 a.C., cuando Nabucodonosor, el monarca babilonio, invadió la zona y se llevó a muchos a Babilonia. Jerusalén y el templo fueron destruidos.

El cautiverio babilónico duraría setenta años (Jeremías 29:10). Con la derrota de la monarquía babilónica, Ciro el Persa emitió un decreto (Esdras 1:1-4). En dicho decreto, Ciro recoge una interesante declaración según la cual el Señor Dios del cielo "me ha encargado que le construya una casa en Jerusalén" (Esdras 1:2). A un pequeño número de Judá y Benjamín, junto con unos pocos levitas y sacerdotes, se les permitió regresar para edificar la Casa del Señor Dios de Israel y construir las murallas de Jerusalén. Ciro también restauró los utensilios de la Casa del Señor que Nabucodonosor había tomado del Templo y los había colocado en la casa de su dios, confiándolos en manos de los que regresaron.

La tercera dispersión se produjo en el año 70 d.C., cuando las legiones romanas al mando de Tito invadieron el país. Muchos judíos fueron ejecutados. Las piedras del templo fueron derribadas. La ciudad de Jerusalén fue incendiada. El pueblo judío se dispersó para vivir en todas las naciones de la tierra hasta el presente.

Pablo pregunta: "¿Ha desechado Dios a su pueblo? Responde con firmeza a su propia pregunta: "Dios no lo quiera" (Romanos 11:1). El Apóstol nos recuerda que, de ese pueblo, "queda un resto según la elección de la gracia" (Romanos 11:5). Él formaba parte de ese remanente (Romanos 11:1).

Inmediatamente después del rapto, sonará la trompeta. No es probable que se trate del toque literal del shofar o de las trompetas de plata. Más significativo aquí es que, más que el sonido de una trompeta literal, será un momento en que Dios pone en el corazón de cada judío en el mundo para volver a la tierra. Recordarán la promesa de Dios a Abraham: "A tu descendencia he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates" (Génesis 15:18). Esa vasta zona abarca aproximadamente 300.000 millas cuadradas. Incluso durante los reinados de David y Salomón, cuando el reino era más extenso, nunca alcanzó esta extensión. El estribillo será "esa es nuestra tierra". La mayor emigración que este mundo haya visto ocurrirá rápidamente por cualquier medio de transporte posible.

El valle de los huesos secos (Ezequiel 37) cobrará vida gracias a los cuatro vientos que soplarán sobre los huesos secos. El Espíritu Santo interpreta el pasaje y nos recuerda que "estos huesos son toda la

casa de Israel" v. 11, "y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército sobremano grande" (v. 10)

Los dos palos de Ezequiel 37:16 significan los dos aspectos de la división de Israel bajo Jeroboam y Roboam, que luego se convirtieron en una sola nación (Ezequiel 37:22).

Los judíos que regresen se verán rodeados por sus enemigos y la historia se repetirá. A menudo Israel, cuando se enfrentaba a sus enemigos, recurría a otro rey y no a Dios. Como han regresado en incredulidad, buscarán la liberación y la ayuda de un poderoso líder de una confederación occidental. Este líder les ofrecerá protección y cierto grado de libertad de culto. Isaías llama a esto un "acuerdo con el infierno" y describe en un lenguaje muy gráfico y solemne las consecuencias: "Y vuestro pacto con la muerte será anulado, y vuestro acuerdo con el infierno no subsistirá; cuando pase el azote desbordante, seréis hollados por él. (Isaías 28:18). Este acuerdo no permanecerá porque este líder occidental romperá el pacto después de tres años y medio.

El tiempo de gran tribulación estallará, no sólo sobre Israel, sino también sobre sus enemigos que la rodean. Esto se conoce como "el Día del Señor". Puesto que se describe en muchos pasajes de las Escrituras, es suficiente citar Isaías 13:9-10: "He aquí que viene el día de Jehová, cruel con ira y con furor, para asolar la tierra, y destruirá de ella a sus pecadores. Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su resplandor; el sol se oscurecerá en su salida, y la luna no hará resplandecer su luz".

La Fiesta de las Trompetas comienza con el regreso de Israel a la tierra. Pero el tiempo de la angustia de Jacob habla muy alto de un pueblo que despreció a su Dios y se rebeló contra Él.

Dos fiestas, la Fiesta de las Trompetas y la Fiesta de la Expiación, se complementan mutuamente. La Fiesta de las Trompetas nos recuerda el regreso de Israel a la tierra y el Gran Día de la Expiación su arrepentimiento y conversión.

Oración de Pablo por los Filipenses

George Duncan, Cleveland, Ohio
Filipenses 1:8-11

Es interesante observar con qué frecuencia reza el Apóstol por aquellos a quienes escribe. A veces se habla del libro de Filipenses como el "libro de la experiencia cristiana". Esto es cierto, porque en cada capítulo se nos presenta al Señor Jesús de una manera especial.

En el primer capítulo se ve al Señor Jesús como el principio rector de la vida de un cristiano. En el

versículo 21 dice: "Para mí vivir es Cristo". Eso es muy diferente de decir: "Cristo es la vida de un cristiano". Eso es verdad, porque todo cristiano, teniendo a Cristo, tiene vida. "El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12). Pero aquí Cristo es el principio rector ante nosotros.

En el segundo capítulo, el Señor Jesús es presentado ante nosotros en Su humillación como un ejemplo a imitar por todos los creyentes (versículo 5). "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". Luego sigue esos siete pasos desde "el trono eterno hasta las profundidades de dolor del Calvario".

En el tercer capítulo se nos presenta a Cristo como la meta y el premio del cristiano. "De donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (versículo 20).

En el capítulo final, Él es conocido por experiencia como la fuerza del creyente. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (versículo 13).

Pablo agradece un regalo que los santos filipenses le enviaron a la cárcel. Estos regalos debían ser llevados por la mano de algún hombre y a veces tomaba semanas y meses a través del calor del verano y el frío del invierno, a través de peligros por mar y tierra y peligros de ladrones. El hombre a quien los santos de Filipos escogieron enviar con el mensaje y la comunión en el evangelio era un hombre llamado "Epafrodito". Recordáis que estaba enfermo casi de muerte a causa de las penalidades del camino, para que supiera lo que le habían encomendado para el apóstol Pablo. Este hombre se apenó cuando aquellos santos supieron de su enfermedad. Cuán diferente es hoy el Espíritu que prevalece.

En el versículo 8 manifiesta su anhelo por ellos. "Cuánto los anhelo a todos". Tengo nostalgia de veros. Qué maravilloso corazón de amor debe haber tenido por estos santos. Su corazón se llenó de profundo afecto cuando pudo usar tal lenguaje.

Luego viene su ferviente oración por ellos. Estaba compuesta de cinco peticiones diferentes, breves, pero de peso, y el resultado de estas peticiones, si se cumplieran en Filipos y en las Asambleas de hoy, sería maravilloso.

1. "Para que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo juicio". No conozco ninguna Asamblea que manifestara más amor al apóstol Pablo que los santos de Filipos. Cuando salió de aquella Asamblea y fue a Tesalónica, enviaron dos veces en aquella corta estancia, quizá dos o tres semanas. Porque él dice: "Ninguna iglesia se comunicó conmigo en cuanto a dar y recibir, sino sólo vosotros". Otra vez cuando el Apóstol Pablo estaba en Corinto, él habla, "Yo robé a otras iglesias tomando salario de ellas, para haceros servicio, y cuando estuve presente con vosotros y tuve necesidad, no fui responsable a nadie, porque lo que me faltaba, los

hermanos que vinieron de Macedonia lo suplieron." Fueron los santos de Filipos los que enviaron un donativo para promover la obra en Corinto. Y ahora cuando en Roma, prisionero, envían un donativo por mano de Epafrodito. En cuanto a las riquezas de este mundo, eran bastante pobres, pues leemos: "que en una gran prueba de aflicción, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron hasta las riquezas de su liberalidad" (2 Corintios 8:2).

Ahora el Apóstol ruega que su amor abunde cada vez más. He aquí algo para lo que no hay límite; algo de lo que no podemos acusarnos de excedernos. Pero observen cómo lo califica: "en toda ciencia y juicio" o "buen sentido". Hemos venido a la Palabra de Dios para aprender a amar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y debemos entrar en la presencia de Dios para pedir sabiduría de lo alto para manifestar ese amor. Es posible hacer lo correcto de manera equivocada. En estos días se habla mucho del amor y lo que se entiende por amor es simplemente hacer un guiño al pecado: no decir nada en absoluto sobre él. Pero eso no es amor según la verdad. El amor de Dios es amor justo. Dios no nos ha salvado simplemente porque haya tenido piedad de nosotros. Dios ha tenido amplia satisfacción por todos nuestros pecados. El carácter justo de Dios ha sido vindicado por la muerte de Cristo y ahora Dios quiere que conozcamos la Palabra de Dios para que tengamos sabiduría para manifestar nuestro amor mutuo. "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos" (1 Juan 5:2). De nada sirve que hable de amar a mis hermanos en Cristo si no señalo que el camino por el que transitan no está de acuerdo con la Palabra de Dios.

2. "Para que aprobéis las cosas que son excelentes". Yo entiendo que la palabra significa, "probar las cosas que difieren" de una manera muy parecida a la de un hombre que sale a buscar oro. Llega a cierta parte del país y encuentra cuarzo. Reúne una cantidad de esta roca y la envía a un ensayador que la pone a prueba, y si encuentra oro suficiente para justificar las operaciones, entonces puede ponerse a trabajar. Ese es el significado aquí, "probar lo que es excelente". Ponerlo a prueba. Eso significa que debemos probar todo lo que oímos por la Palabra de Dios. No sirve de nada decir, "fulano de tal es un buen hombre y lo que dice debe estar bien". Los mejores hombres a veces caen en el error. Probemos todo lo que oímos, todo lo que leemos, por la Palabra de Dios. Cuán cierta es hoy la palabra, "De hacer libros no hay fin," por lo tanto cuán cuidadosos debemos ser para probar lo que leemos por el estándar inalterable de la Palabra de Dios y si no resiste la prueba buscar por la gracia de Dios rechazarlo.

Hace unos años, cuando iba de Washington a Maryland, puse cuatro dólares de plata en el mostrador

para pagar el billete. Para mi sorpresa, el taquillero se negó a aceptar uno, diciendo que era falso. Más tarde hablé con un tendero y le pregunté si podía decirme si era auténtico o no. Lo tiró al suelo y dijo que no le sonaba muy bien. Eso no era prueba de que mi dólar fuera falso. Lo llevé a un banco y le pregunté al cajero: "¿Este dólar es auténtico o no?". Lo tiró al mostrador y dijo que le parecía demasiado pesado. En el siguiente banco me informaron de que pensaban que era demasiado ligero. Los tres tenían ideas diferentes. Finalmente, un banquero dijo: "Pronto lo veremos", y llevándoselo a la otra habitación lo puso a prueba y volvió diciendo: "Es auténtico. Tiene el tamaño y el peso adecuados y resiste la prueba en todos los sentidos".

'No pude evitar pensar que si todos los libros a los que tenemos acceso y todas las predicaciones que oímos desde el estrado se ajustaran a la norma de la Palabra de Dios, nos ayudaría inmensamente a asir la Palabra y a hacerla nuestra. Si estoy probando lo que oigo por la Palabra de Dios, haré ese ministerio mío y será de Dios a través del canal de ese hermano que lo habló o lo escribió. Prueben todo lo que oyen para que puedan "probar lo que es excelente".

"Para que seáis sinceros". Esta palabra "sinceros" no significa "un hombre es sincero en lo que hace". Esta palabra aparece cinco veces en el Nuevo Testamento y significa "juzgado a la luz del sol," o "sin cera." Antiguamente las estatuas de mármol se agrietaban, vendidas por hombres que no eran escrupulosos en sus tratos. Se limitaban a rellenar la grieta con una sustancia cerosa. Un cantero, muy experimentado en ese arte, observó un día que la gente miraba una piedra peculiar en un edificio, haciendo comentarios sobre ella, "qué maravilla". Esto despertó su curiosidad y, para su asombro, descubrió que había habido un defecto en esa piedra, quizás causado en el envío y que había sido rellenado con cera en forma de estrella. Las personas que la contemplaban se asombraban de su diseño. Una estatua impecable, por tanto "sin cera", se decía que era "sincera".

Si he de probar todo lo que oigo y todo lo que leo por la Palabra de Dios, se deduce que debo probarme a mí mismo: "¿Es esto para gloria de Dios?". "Todo lo que hagáis de palabra o de hecho, hacedlo todo para la gloria de Dios". Eso resolvería la cuestión muchas veces cuando estamos perplejos en cuanto a lo que debemos hacer y a dónde debemos ir.

"Y sin ofensa" u ocasión de tropiezo. Esto está tomado de ese pequeño gatillo que encontramos en la trampa de un animal. Lo tocas y la trampa salta. "Ocasión de tropiezo hasta el día de Jesucristo". Cuánto cuidado debemos tener de no tropezar nosotros mismos. Si un soldado tropieza a lo largo de la marcha, los hombres que vienen detrás le seguirán. Así que ten cuidado también de no hacer tropezar al hijo de Dios. Los cristianos más jóvenes no están tan bien cimentados y observan nuestro comportamiento. Cuánto cuidado debemos tener de no hacerlos tropezar. En Juan 15 encontramos fruto y más fruto, y la manera de que ese

fruto nazca es purgando el sarmiento. En este mismo capítulo Cristo dice: "Permaneced en mí, y yo en vosotros; como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí." Estamos injertados en Cristo, la Vid viva.

Hay cinco tipos diferentes de fruta:

1.Fruto en conversiones. (Experimentado tanto por individuos como por predicadores).

2.Fruto del Espíritu, como en Gálatas 5:22.

amor, alegría, paz... Dios.

longanimidad, mansedumbre, bondad-Mansedumbre. fe, mansedumbre, templanza-autocompasión.

3.Fruto de nuestros labios, dando gracias a Su Nombre (Hebreos 13: 15).

4.Fruto sellado, ministrando a la necesidad de los pobres. (Romanos 15:28).

5.Compañerismo en el Evangelio. (Filipenses 4:17).

Estos cinco tipos diferentes de fruto cada hijo de Dios tiene el privilegio de llevar.

Si esta oración se cumpliera en el pueblo del Señor en esta generación, qué vidas tan consistentes viviríamos y Dios sería honrado. Cuán rápido notarán un andar inconsistente, un alejamiento de la verdad que profesamos creer.

"Lleno de los frutos de justicia que son por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios". Si estas primeras cuatro cosas son verdaderas; si mi amor abunda más y más; si estoy probando todo lo que oigo y leo por la norma de la Palabra de Dios; juzgándome a mí mismo a la luz del sol de Dios: si estoy procurando tener cuidado de no hacer tropezar a nadie, santo o pecador, entonces esta última cosa será el resultado, "lleno de los frutos de justicia."

En esta epístola son los "frutos de la justicia", y en Efesios y Gálatas son los frutos del Espíritu. En Juan 15:16 leemos: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os ordené para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca." Esa es la razón por la que hemos sido elegidos, y si no se ve fruto en nuestra vida, entonces podemos preguntarnos: "¿Tengo yo vida eterna?".

La Iglesia de Antioquía: Su Autonomía

O. B. Wyllie, Nuevo Zelanda

El lector atento de la historia de la iglesia de Antioquía habrá observado que, aunque fue la iglesia de Jerusalén la que envió a Bernabé a Antioquía, no se dice nada de su regreso para informar de lo que había encontrado. En todo momento se ve al Señor obrando en Su soberanía al margen de cualquier autoridad humana. Habiendo visto la obra genuina de la gracia divina, como siervo del Señor responsable directamente

ante Él, Bernabé trajo a Saulo de Tarso para que participara en la obra de instruir a los jóvenes conversos sin referencia a Jerusalén. Durante todo ese año de ministerio fue el Señor quien suministró la palabra, y la usó de tal manera que se estableció una iglesia según su propio diseño, de acuerdo con Mateo 18:20. Él estaba en medio con absoluta autoridad y las operaciones del Espíritu Santo sirvieron para que comprendieran Su voluntad no menos que los de Jerusalén. Buscar autoridad externa para su condición de asamblea, o sanción para su conducta, habría sido una negación virtual de que Él estaba realmente en medio.

Si la iglesia de Jerusalén tenía la idea de que su reconocimiento de la nueva obra era necesario cuando enviaron a Bernabé, había suficiente evidencia de desarrollos posteriores bajo la guía divina para disiparla. Las nociones modernas de un "círculo" o "confederación" de asambleas en las cuales otros recién formados debían ser recibidos y de las cuales algunos podían ser expulsados, evidentemente no existían en los días apostólicos. La recepción y la expulsión son procedimientos bíblicos sólo en lo que concierne a creyentes individuales en relación con una asamblea local. La autonomía de cada asamblea donde el Señor está realmente en medio es el claro testimonio de las Escrituras del Nuevo Testamento.

Sólo dos veces en Su ministerio pronunció nuestro Señor esas palabras expresivas de la ratificación por el cielo de la acción de los hombres en la tierra, a saber: "Todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo". La primera ocasión se refería al uso que Pedro hizo de las llaves del Reino de los Cielos en Mateo 16:19, y la segunda, a una asamblea local que ejercía disciplina sobre uno de los suyos (Mateo 18:18). El uso que Pedro hizo de las llaves para abrir las puertas del Reino de los Cielos a los judíos el día de Pentecostés (Hechos 2) y, más tarde, a los gentiles en la casa de Cornelio (Hechos 10), no se repetiría jamás. Las puertas, una vez abiertas, permanecieron abiertas. Cualquier pretensión, papal o de otro tipo, de suceder a Pedro en el uso de esas llaves es totalmente falsa. Pero mientras las iglesias existan y la acción disciplinaria sea necesaria y efectuada de acuerdo a la mente del Señor, esa seguridad de ratificación divina permanece. Ahora sólo se aplica a una asamblea local.

En vano se buscará en las Escrituras esa misma seguridad otorgada a una "supervisión unida", "autoridad central" o similar, no importa cómo se designe. Permitir cualquier tipo de control desde afuera por cualquier forma de jerarquía que lleve un nombre, o que no lleve nombre pero que exista debido a la autoridad asumida por algunos y permitida por otros, representa apartarse del patrón escritural de la vida de asamblea. La idea de recibir a una asamblea en la comunión o sacarla de ella presupone la existencia de un círculo o confederación de

asambleas con un control central contrario a la Palabra de Dios.

Pero hay una comunión de asambleas claramente indicada en las Escrituras que debe ser observada por todas ellas. Cada una está constituida según el mismo modelo y su sujeción al mismo Señor engendra un interés común en el bienestar de cada una. La profecía de Agabo en Antioquía acerca de la escasez mundial que se avecinaba incitó a los santos a enviar socorro a sus hermanos judíos de Judea (Hechos 11:27-29). Las distinciones nacionales habían cesado, y aunque la distancia los separaba, su unidad en el mismo Señor les enseñaba a amar como hermanos. La condición de los pobres santos de Jerusalén años más tarde exigió un esfuerzo combinado de las iglesias de Macedonia y Acaya, dirigidas por Pablo, para enviarles ayuda. Véase Romanos 15:25-27, donde también se enuncia un importante principio que debe animar a los santos a la hora de dar. El hecho de que en Apocalipsis 1 se vea al Señor caminando en medio de las iglesias, sugiere por sí mismo que, como cada una estaba sujeta a Él, lo que Él decía a cada una debía ser observado por todas.

La recomendación por carta de los santos que pasan de una asamblea a otra se enseña en la Palabra y fue practicada por las primeras iglesias. Cuando Apolos se dispuso a pasar a Acaya, los hermanos de Éfeso que le conocían le animaron y escribieron exhortando a los discípulos a que le recibieran; y el resultado de esa visita demostró que tenían la mente del Señor en su encomio (Hechos 18:26-28; 1 Corintios 3:5-6). Después de que los enemigos de Pablo y del Evangelio que predicaba habían afectado malignamente las mentes de los santos corintios contra él, le habrían exigido una carta de encomio para las visitas subsiguientes - una circunstancia que le hizo escribir en 2 Corintios 3:1-3 para mostrar que cuando el andar piadoso y el servicio de un siervo del Señor son conocidos más allá de toda duda, la carta de encomio es redundante. La mayoría de las epístolas de Pablo incluyen el elogio de los santos que pasan a las asambleas a las que se dirigen; véase por ejemplo, Romanos 16:1; 1 Corintios 16:10-11; Efesios 6:21; Filipenses 2:29; y Colosenses 4:10. El descuido de este orden bíblico a veces causa mucha vergüenza a la asamblea a la que se le pide que reciba a los visitantes, mientras que la carta de encomio debe fomentar un calor de afecto y hospitalidad por parte de los que los reciben.

A la luz de estas verdades, cuando una persona ha sido excomulgada bíblicamente de una asamblea, no debe contemplarse ni por un momento su recepción por otra asamblea. Cuando se ha rechazado el modelo de vida de la asamblea, ya no es posible la comunión con tales asambleas.

La autonomía de las iglesias de Dios en una comunión de unas con otras sostenida por la sujeción al único Señor Jesucristo y la guía del único Espíritu según

la doctrina apostólica dio paso gradualmente a un vasto sistema clerical que fomentaba el concepto erróneo de la iglesia en la tierra. Esto surgió de la condición carnal que impregnaba a las iglesias en general, ya que se olvidó el carácter celestial y el llamamiento de los santos y se perdió su separación del mundo.

El ansia de poder entre los hombres del espíritu de Diótrofes perturbó el orden bíblico de guía y gobierno ejercido por una pluralidad de ancianos (supervisores u obispos). El anciano de mayor influencia comenzó a tomar ascendencia sobre sus compañeros, y no había ni la fuerza espiritual ni la visión para resistir esta tendencia. Poco a poco se fue reconociendo en cada iglesia a un obispo distinto de los demás ancianos, y éste asumió toda la responsabilidad ministerial.

El orden bíblico de la distribución de los dones a través del Espíritu Santo operando en Su soberanía fue así dejado de lado. Muchos de nuestros lectores habrán notado la nota a pie de página de los editores de la Biblia Oxford a la segunda Epístola a Timoteo, que declara que, "Timoteo fue ordenado el primer obispo de la iglesia de los Efesios". Esta es una clara evidencia de los elementos de un falso sistema clerical tan arraigado en los hombres de profesa ilustración que pasan por alto los hechos de las Escrituras. Seis años antes de que se escribiera esa epístola, Pablo había convocado a una pluralidad de ancianos para que se reunieran con él en Mileto, y les dijo "... el Espíritu Santo os ha constituido supervisores" (u obispos). Véase Hechos 20:17, 28.

Otra evolución se produjo cuando se formaron iglesias rurales alrededor de las ciudades en las que los obispos ejercían su autoridad, y se llegó a reconocer al obispo a cargo de una diócesis. Con el paso del tiempo, el deseo siempre presente de prominencia produjo el obispo único en autoridad reconocida sobre los demás de una provincia. La asunción del gobierno del hombre sobre sus semejantes, tan profundamente arraigada en esta organización en expansión de la clerecía, se consumó en la autoridad suprema conferida en última instancia al obispo de Roma, y se estableció el sistema papal que gobernaba lo que arrogantemente afirmaba ser "la única Iglesia verdadera". Los concilios eclesiásticos y sus edictos fueron un factor importante que contribuyó a la aceptación universal de este orden de cosas.

Así, desde los primeros tiempos postapostólicos, la idea de "La Iglesia en la tierra" quedó firmemente establecida como una característica esencial del cristianismo. La Reforma liberó a muchos de la esclavitud de Roma, pero no del principio de la clerecía. Para ello era necesaria otra poderosa obra del Espíritu; y esto fue concedido bondadosamente hace aproximadamente un siglo y medio, cuando muchos de los redimidos del Señor fueron despertados a los males de los sistemas religiosos de la cristiandad. Mediante el estudio diligente de la Palabra de Dios aprendieron que

su lugar estaba fuera de todo, en la separación a su Señor para seguir el modelo de vida de asamblea que les había sido revelado.

Es significativo que las compañías de creyentes así enseñadas por Dios empezaran a surgir en diversos lugares con bastante independencia unas de otras, y en algunos casos sin que se supiera que existían otras. Reunirse "sobre la base de un solo cuerpo" era algo inaudito, y no había ninguna autoridad terrenal que reconociera su condición de asambleas. Así como la plantación de la iglesia en Antioquía fue obra del Espíritu Santo utilizando vasos de su propia y soberana elección, también lo fue la formación de éstas. Encontraron suficiente autoridad para el orden de adoración y servicio, al que se adhirieron, en la Palabra de Dios. La obediencia a la verdad recibida es siempre esencial para disfrutar de la presencia y el poder manifiestos del Espíritu Santo. Su obediencia fue ampliamente recompensada. Mientras Él iluminaba las páginas de las Sagradas Escrituras, rechazando todos los nombres sectarios, y sin poseer otro que el de su Señor, y ninguna autoridad más que la Suya, se les dio un sentido muy real de que Él estaba realmente en medio de ellos.

Aprender la verdad es siempre un proceso gradual. Algunos de los elementos de los falsos sistemas de los que habían sido sacados todavía se aferraban tenazmente. Uno de ellos era la idea de "la iglesia en la tierra", y esto persistía por no ver las dos líneas distintas de enseñanza concernientes a la iglesia que es el cuerpo de Cristo (Efesios 1:23, Colosenses 1:18), y las iglesias de Dios (1 Corintios 11:16, 1 Tesalonicenses 2:14, 2 Tesalonicenses 1:4). Asociada a ella estaba la enseñanza de "preservar la unidad del cuerpo" y "congregarse en torno al cuerpo único". La unidad del cuerpo es una obra divina en relación con la cual al hombre no se le ha dado ninguna responsabilidad; pero se nos ordena "procurar guardar la unidad del Espíritu"; y la esfera de este ejercicio es la asamblea local. "Hay un solo cuerpo" es una verdad preciosa que debe reconocerse con todas las demás "unicidades" de Efesios 4:4-6, pero en ninguna parte de las Escrituras se presenta como el fundamento de la reunión.

Donde se sostienen estos puntos de vista sobre el cuerpo, la enseñanza sobre la autonomía de las iglesias del Nuevo Testamento se rechaza como "independencia", un término que naturalmente plantea la pregunta: ¿Independencia de qué? El objetivo constante de todos los verdaderos hijos de Dios debe ser, por un lado, ser "libres en verdad" de toda organización ideada por el hombre y de toda autoridad creada por el hombre, y por el otro, estar totalmente sujetos a nuestro Señor y a Su Palabra. El mismo escrutinio cuidadoso de las Escrituras y la obediencia pronta que trajo tanta bendición a las vidas

de los santos del siglo pasado es una necesidad urgente de las asambleas de hoy.

Misericordia y Fidelidad

Salmo 36:5

W. M. Calder

En los cuatro versículos precedentes, el salmista traza un cuadro espantoso del lamentable estado de los impíos: están completamente alejados de Dios, Dios no es todos sus pensamientos, ...no aborrecen el mal.

El salmista procede entonces a ensalzar el glorioso carácter de Jehová su Dios, Su misericordia, Su fidelidad, Su rectitud, Su justicia, Su gracia preservadora, Su bondad amorosa y Su abundante gracia y bondad. En el versículo 5, "Tu misericordia, oh Señor, está en los cielos, y tu fidelidad llega hasta las nubes o cielos". Cielos es la mejor palabra, creo que las nubes están limitadas en su altura sobre la tierra, los cielos son ilimitados y tal es la fidelidad de Dios. La misericordia es ese Atributo de la Divinidad en el que se dice que Jehová se deleita, ver Miqueas 6:18, donde el Profeta exclama con asombro y admiración "¿Quién es un Dios como tú que perdona la iniquidad y pasa por alto la transgresión del remanente de su herencia, no retiene su ira para siempre, porque se deleita en la misericordia". Sin embargo, no debemos deducir de esto que exista desigualdad alguna en el carácter divino; no es así. Todos los atributos y perfecciones de la Divinidad se ejercen en absoluta armonía entre sí. Dios es justo y misericordioso, no puede absolver al culpable si no es por motivos justos, la justicia y el juicio son la morada de su trono, la misericordia y la verdad van delante de su rostro. En la medida en que nuestras mentes finitas son capaces de comprender los caminos y propósitos de Dios, el Atributo de la misericordia debe haber permanecido en suspenso si nuestros primeros padres no hubieran caído de su estado de inocencia en el Jardín del Edén. La misericordia requiere un objeto sobre el cual pueda ejercerse, y nuestros primeros padres, con su miserable cubierta de hojas de higuera, escondidos entre los árboles del Jardín de los ojos que todo lo veían de Jehová, eran en verdad miserables objetos de misericordia, y la misericordia apareció en escena. Dios podía y Dios ejerció justamente la misericordia hacia nuestros primeros padres. "Conocidas son a Dios todas sus obras desde el principio", dice la Escritura.

En el ejercicio de la misericordia hacia nuestros primeros padres, Dios tenía un ojo puesto en un acontecimiento que aún yacía en el vientre del futuro, a saber, la Cruz de Cristo, cuatro mil años más tarde, cuando el hombre había sido plenamente probado y permanecía incorregible. Dios, en soberana gracia y misericordia, proveyó un Salvador y un grande, Su Hijo

bien amado y unigénito, Quien por Su muerte se dio a Sí mismo en rescate por todos, y pagó la pena por todos los que creen en Él. La obra de la cruz fue retrospectiva así como prospectiva, se extendió hacia adelante hasta la última alma salvada en esta era, y se extendió hacia atrás hasta el primer hombre, por lo tanto digo que Dios podía ejercer y Dios ejerció misericordia hacia nuestros primeros padres sobre la base de esa obra terminada en la cruz, Se les perdonó libre y plenamente, se les quitaron las hojas de higuera y se les vistió con ropas adecuadas, pero se les expulsó de ese hermoso Jardín de las delicias, y esto fue por misericordia, para que no extendieran la mano y comieran del árbol de la vida y vivieran para siempre en su condición pecaminosa. Dios ha decretado de tal manera que el pecado traiga su propio castigo; si no fuera así, el pecado superaría todas las ataduras, y este mundo se convertiría en un pandemónium de atroz maldad, tal como lo fue antes del diluvio. "Tu fidelidad llega hasta los cielos. Por siempre, oh Señor, Tu palabra está asentada en los cielos, Tu fidelidad es por todas las generaciones". El salmista, hablando proféticamente, en el Salmo 89 dice: "He dicho que la misericordia será edificada para siempre, Tu fidelidad establecerás en los mismos cielos". Esto se ha cumplido abundantemente en nuestros días. El Señor Jesucristo está establecido en los mismos cielos a la diestra de Dios, Él es la suma y sustancia de todas las fieles promesas de Dios, todas son Sí y Amén en Él. Hablando a Israel por medio del profeta Jeremías, Jehová declara que si las alternancias del día y de la noche pueden cesar, o si los cielos arriba pueden ser medidos, o los fundamentos de la tierra escudriñados desde abajo, entonces podría fallar Su palabra concerniente a Israel, no de otra manera.

El apóstol Pablo, escribiendo a la Iglesia de Corinto, dice: "Fiel es Dios, por quien fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo, Señor nuestro, y en Romanos declara que "los dones y el llamamiento de Dios son sin arrepentimiento." Josué, al final de su carrera, declaró que no había faltado ni una sola cosa de todas las buenas que había dicho acerca de ellos, y les advirtió que Dios también sería fiel en el cumplimiento de sus advertencias acerca de ellos si no obedecían sus mandamientos. Esas advertencias que vemos en nuestros días se han cumplido literalmente en su dispersión entre todas las naciones de la tierra, y sin embargo siguen siendo un pueblo distinto. Podemos yacer en la pesadumbre a causa de múltiples tentaciones, y podemos ser llamados a pasar por tiempos de oscuridad, pero Isaías 50:10 proporciona un remedio infalible para la depresión. "¿Quién hay entre vosotros que tema al Señor, que obedezca la voz de su siervo, que camine en tinieblas y no tenga luz, que confíe en el nombre del Señor y se apoye en su Dios?".